

TIA Y HORMONAS

Simón era como cualquier niño de 12 años, o al menos así parecía, pues él tenía un problema de hormonas, o ventaja según quien lo viera, tal condición lo había hecho notar a muy temprana edad a las mujeres y no solo eso si además "desarrollarse" mucho antes que los otros niños, pues Simón desde corta edad tenía fuertes y enormes erecciones, su pene no parecía acorde a su joven edad, pero el mayor problema era lo "maduro" que era para su edad pues en más de una ocasión lo habían sorprendido levantándole las faldas a las niñas, cosa que solo empeoró cuando notó a las alumnas más mayores y aun peor a las mujeres adultas, todo el mundo se lo dejaba pasar pues solo era un niño, lo que no significaba que no lo quisiera castigar y que no le causara dolores de cabeza a sus padres por quejas de alumnas, profesoras, niñeras y cuanta mujer pudiera ver el pequeño donde fuera, David, su hermano menor de 8 años tenía el mismo problema que él pero para evitar duplicar los dolores de cabezas, los padres lo mandaron a terapia y suministraron medicamentos para evitar que fuera como su hermano mayor.

Por cosas de la vida ambos padres ahora tienen que hacer un viaje, y una niñera común y corriente ya no parece una opción práctica, pues Simón últimamente estaba intentando llevar las cosas aún más lejos, incluso pareciendo que por momentos perdía el control, sus padres incluso optaron por no dejarle usar internet para que no tuviera acceso a la pornografía que tanto le dañaba la mente, y tampoco se convencían de dejar a sus hijos a solas y menos llevarlos con ellos, así que la madre pensó en dejarlos con su hermana, después de todo su hermana Melissa había salido de casa desde joven, era independiente y muy responsable aunque no estaba tan al tanto de la condición de sus sobrinos, de hecho su primera impresión era de que su hermana estaba exagerando, pero eso no significó que se negara a cuidarlos, pues adoraba al par de pequeños y no le caería mal pasar un tiempo con ellos mientras sus padres resolvían los temas que tenían que atender, por lo que aceptó cuidar de ambos el tiempo que hiciera falta, al oír eso la madre de los niños se alivió, pues ya no tenían otro recurso, prácticamente todas las niñeras de la ciudad se habían rehusado a cuidar de sus dos pequeñines así que el día que los padres tomaron el avión pasaron a la casa de Melissa a dejarlo a él y su hermanito David.

Melissa les mostró la casa a ambos, era pequeña y con patio trasero y delantero, por dentro tenía un piso de madera y una sala de esta que estaba junto a la cocina y arriba había dos cuartos y un baño, en una habitación dormiría ella y en la otra sus sobrinitos evidentemente -síntanse como en casa- les dijo ella, el pequeño le preguntó que si podía conectar la consola mientras el grande aprovechaba cada oportunidad que tenía para ver esa delicia de mujer, pensaba ir al baño a masturbarse en cuanto ella se bajara y así lo hizo, sin embargo no era la primera vez que le dedicaba una paja a tremenda mujer, Melissa era una chica un poco alta, de pelo negro, rizado y largo, que era bastante voluptuosa, y como si no fuera poco a ella siempre le había gustado presumir su cuerpo.

Cualquier otra mujer hubiera tratado de taparse como monja ante la presencia del pequeño David, pues ya se había hecho una fama por sus "travesuras", las cuales aunque Melissa estaba al tanto no le daba el peso que debía, en parte por creer que eran exageraciones y en parte por la ingenuidad de que el la viera con otros ojos que los de un sobrino o de que este ya le había dedicado una que otra paja y fantasía en la que el pequeñín la hacía suya de tantas maneras, claro Melissa ni imaginaba que semejantes ideas pasaran por la mente de sus sobrinitos, al menos tenía razón con el menor, cosa que ella ignoraba pronto cambiaría

Tal como él lo había planeado apenas su tía bajo para dedicarse a hacer la cena él se dispuso a ir al baño, este era amplio, con una tina y lavamanos con espejo, una vez dentro saco su enorme pene semi-erecto, era sorprendente que Melissa no hubiera notado tremendo bulto en el pantalón, pero la verdad es que ella simplemente no lo miro, Simón cerro los ojos y visualizo a su tía, imaginándola desnuda, acercándose a su pene lentamente para... Ya la tenía completamente dura, entonces abrió los ojos y noto un canasto con ropa obviamente de su tía, empezó a revolver entre las ropas sabiendo lo que buscaba, entonces las vio, unas bragas negras con encaje, apenas las tomo las llevo a su cara y casi se deja caer en la taza del baño para sentarse, las olío respirando hondo, no reconocía ese olor, pero era delicioso, supuso que así olía una vagina, la vagina de su tía, llevo las bragas a su pene y se empezó a masturbar con ellas, pasaban los minutos y el seguía en el baño, hasta que por fin tuvo una larga corrida manchando todas las bragas, y no era algo discreto, se notaba a leguas lo que habían hecho con ellas, entonces escucho a Melisa llamando a la puerta, diciéndole que la cena estaba lista, el nervioso respondió que ya iba, limpio como pudo y sin saber qué hacer, volvió a esconder las bragas entre la ropa, salió del baño y se dirigió a al pequeño comedor.

La cena transcurrió con normalidad, salvo por el disimulado nerviosismo de Simón porque descubrieran su jueguito con las bragas de su tía, salvo por eso todo fue normal su tía les pregunto cómo habían estado, como les había ido en la escuela y las típicas conversaciones tía-sobrino, no toco el tema del problema hormonal de los pequeños porque Melissa creía ingenuamente que se trataba de exageraciones de la gente, ¿Qué clase de niño tendría una mente tan sexualizada a tan corta edad? pensaba la mujer, quien al parecer poco conocía a su sobrinito y aún menos imaginaba lo que hace pocos minutos había hecho con su ropa íntima, tras terminar de comer, los niños fueron a su habitación mientras Melissa se puso a lavar los platos, tras un rato llevo la hora de dormir, los niños se lavaron los dientes y se fueron a acostar, Simón hasta este punto continuaba nervioso por ser descubierto, era la primera vez que se masturbaba con las bragas de otra mujer y aunque en el momento no lo pensó, sabía que eso le podía traer problemas y más si se trataba de su tía, la que descubrió su secreto un rato después al pasar al baño para prepararse para dormir, cuando ingreso al baño reconoció un olor que hace tiempo no sentía, el olor al semen, pero no lograba entender como era que ese olor si es que era el que creía había llegado a su baño, reviso de donde creía que venía, su sesto de ropa sucia y grande fue su sorpresa al ver una de sus bragas manchada con mucho semen, la única explicación posible era que fuera uno de sus sobrinos y que todo lo que su hermana le había dicho no fueran exageraciones, ella no supo cómo actuar o que pensar, solo escondió la braga bajo el resto de la ropa sucia y se fue a dormir, no sin que desapareciera aquella imagen y todo lo que se le relacionaba, esa noche no logro conciliar fácilmente el sueño pues mil cosas le pasaron por la cabeza, al mismo tiempo Simón tampoco lograba dormir pues seguía nervioso por ser descubierto y porque seguía recordando el olor y sabor a la vagina de su tía, el único que logro dormir bien fue David, pues la cena le cayó muy bien

Melissa cansada de no poder conciliar el sueño decidió bajar a ver la tele, supuso que ambos niños deberían estar ya dormidos por lo que no se quitó su ropa de dormir, un pequeño short de tela rosa y una camisa holgada, se recostó en el sillón de piel y empezó a cambiar entre canales hasta que encontró un documental que le intereso, pasaron unos minutos y Simón que seguía en su respectivo cuarto junto con su hermano, escucho desde abajo el leve sonido del televisor, y supo que era su tía, no pudo evitar emocionarse y querer aprovechar la oportunidad de estar a solas con ella, aunque sabía que probablemente no llegaría a nada y hasta podría conseguirse problemas, pero su condición lo hacía ser de lo más impulsivo, si existía la mínima probabilidad de tener sexo con una chica él lo intentaría, dudo

un poco antes de empezar a bajar las escaleras,, se quedó parado en el último escalón se quedó parado, sintió como su pene empezó a palpar al ver las tremendas piernas de su tía apenas cubiertas, ellas tardo unos segundos en darse cuenta que él estaba ahí, y una vez lo miro hubo un pequeño silencio incomodo hasta que ella pregunto -¿Qué pasa? ¿Tampoco puedes dormir?- el dudo y tardo un poco en responder -He no, lo que pasa es que es raro no dormir en mi casa-

Ella sabía que estaba demostrando demasiada piel, pero quería decidió aparentar normalidad y mañana encontrar un momento para hablar sobre el tema de las bragas, termino invitándolo a sentarse un rato ya que él no se movía de donde estaba, el acepto y de reojo ella creyó ver un bulto en su pantalón, pero volvió la mirada a la tele, no pudo evitar quedarse pensando en el tema sobre que ellos estaban más "desarrollados" digo, era demasiado el semen de su ropa, sabiendo que estaba muy mal decidió ponerle los pies arriba del regazo sin dejar de ver la tele, esto por supuesto puse a mil a Simón, que no tardo nada en ponerse erecto, incluso le dolía un poco porque no cabía en su pantalón, y no solo eso, estaba súper tenso y apenas podía pensar, y cuando la ingenua tía volvió a mirarlo pensó que la estaba vacilando ese bulto gigante no podía ser su pene, así que extrañada pregunto -venga, deja de jugar ¿qué te metiste ahí?- le dijo mientras ponía el pie sobre el bulto y pisaba a fondo para sentir que era, pero efectivamente, era su pene- él se estremeció y puso una mano en el pie de su tía casi diciendo "sigue por favor"

La ingenua mujer hizo caso al gesto de su sobrino, pisando más fuerte, cosa que solo hizo ponerse más parado y más duro el enorme pene del pequeñín, Simón tuvo un espasmo el cual su tía noto pues no fue nada sutil, cosa que solo la hizo continuar con su jueguito, no era la primera vez que ella veía a un hombre ponerse algo en los pantalones para fingir una virilidad más grande pero si le resultaba una sorpresa que un niño, pre-adolescente, un niño al final hiciera semejante truco barato para llamar la atención, por lo que en ese caso lo encontró hasta tierno, aunque ya era hora de parar el jueguito, calmadamente Melissa retiro su pie de arriba del "Pene Falso" de su sobrino y parándose se dispuso a ver qué era lo que Simón se había metido en sus pantalones para simular más virilidad -Ok Simón, ¿Que te metiste ahí?- dijo Melissa metiendo su mano para sacar el pene falso y darse cuenta de que no era nada falso, en cuanto saco semejante cosa del pequeño pantalón de su sobrino ella quedo por unos segundos anonadada, pues jamás había visto un miembro tan grande y menos pensó verlo en un nene tan pequeño, volvió en si solo para percatarse de lo que había hecho, le había tocado sus partes privadas a un niño y peor a su sobrinito, ¿Que diría su hermana?, o peor, ¿Que diría la policía?, Melissa muy asustada soltó el pene de Simón rápidamente y se sonrojo por completo pensando que todo lo que había ocurrido era su culpa, por no haber hecho caso a las advertencias de su hermana, quizás él se había masturbado con sus bragas por lo provocativa que ella siempre iba, -Esto es mi culpa- se repetía una y otra vez en su cabeza mientras una enorme culpa le llenaba.

Melissa preocupada se paró lentamente del sillón embriagada en sus propios pensamientos, empezó a caminar hasta llegar a la cocina dándole la espalda a Simón, y se recargaba sobre la pequeña mesa en la que hace unas horas los tres; tía y sobrinos habían cenado con relativa normalidad, Simón tenía los pensamientos bastantes nublados, si quedaba un poco de tranquilidad en su mente esta desapareció cuando sintió la mano de su tía sosteniendo su pene, por eso ni siquiera se había molestado en guardarse su cosa a pesar de la reacción desfavorable que tuvo su tía, el solo sabía que necesitaba follarse a la mujer que tenía enfrente, así que se paró dispuesto a hacerlo, mientras este se acercaba Melissa por fin pudo volver a formar algunas palabras -Simón, yo no..!- la frase se ve interrumpida a la mitad por el respingón que dio la mujer cuando sintió el pene de su sobrino pasar por en medio de sus

piernas, para ser mujer ella era alta, y Simón aun bajito, su pene entraba por unos 15 centímetros por encima de sus rodillas, pero este era tan largo que si quisiera podría tocar de sobra la entrepierna de su tía, Melissa solo atino a mirar abajo después de suponer que era lo que sentía en las piernas, vio de nuevo ese monstruoso pene salir de entre sus piernas, desde ese ángulo parecía que esa cosa era de ella -Simón espera..!- de nuevo interrumpida, esta vez por las manos de su sobrino que la abrazaban por atrás obligándola a pegar su trasero a él.

Simón comenzó a acariciar y besar el enorme trasero de su tía, todo mientras le bajaba el ajustado short rosado que esta traía puesto, finalmente Simón tuvo ese delicioso trasero delante de él, hundiendo su cara entre aquel divino par de nalgotas, Melissa estaba en shock por todo lo que estaba pasando, ella no quería creerlo, no quería creer que su pequeño sobrinito estaba haciendo semejante atrevimiento, no quería creer que el hecho de vestirse tan coqueta hubiera despertado semejante apetito sexual en un inocente niño, no quería creer que eso estaba pasando, quería detener todo esto y pedirle perdón a Simón por haberlo vuelto el perverso que era en ese momento pero no podía moverse y menos articular una sola frase, la cosa solo empeoro cuando Simón con sus dientes le quito la tanga que ella traía puesta y que en ese mismo instante se arrepintió de haberla elegido para ponerse, Simón viendo totalmente al descubierto aquel culo no pudo pensar en nada mejor que besar y lamer el ano de su tía, a la que se le escapo un grito nada sutil, ella quería decirle que se detuviera, que eso estaba mal, que sentía haberle provocado esos impuros deseos pero lo único que pudo salir de su boca fueron gemidos, los que el niño interpreto como un "Sigue por favor", hundiendo su lengua en el ano de aquella mujer mientras abrazaba sus caderas fuertemente, Melissa pese a todo sentía cierto disfrute, el cual le provocaba una enorme culpa, ¿Cómo podía gozar como semejante acto tan malvado?, prácticamente estaba teniendo sexo con un niño, esto le valdría una cadena perpetua, con más razón quería parar pero algo la detenía, ¿Eran los nervios?, ¿Era el Shock de algo tan raro e inesperado? o peor ¿era que no quería, porque lo estaba disfrutando?, su vagina se encontraba húmeda, cosa que noto el niño mientras retiraba del todo el short y la tanga, Melissa intento poner algo de resistencia pero fue inútil, no le quedaba la suficiente voluntad para no dejarse semidesnudar.

-Esto está mal...- por fin logro decir mientras su sobrino ya le estaba abriendo las nalgas y por segunda vez ella dio un brinquito poniéndose de puntitas al sentir lo que suponía era la cabeza de ese pene buscando la entrada de su vagina, Simón enloquecido por penetrarla solo se le ocurrió ponerse de puntitas también, apenas podía hacer contacto con su vagina, pero creyó encontrar lo que era la entrada, Melissa ya no quería llegar más lejos, no sabía que iba a hacer pero no podía dejar que su sobrino la penetrara, aparte el tamaño de esa cosa, tenía que doler... así que torpemente intento dar unos pasitos de lado estando de puntitas para alejarse, Simón al notas que esa mujer se quería separar simplemente la jalo de vuelta sin medir las consecuencias, Melissa aun no daba ni el primer paso cuando Simón la jalo, sus partes íntimas ni siquiera se habían separado y ahora que Melissa ya no estaba de puntitas toda la cabeza del pene había entrado en su vagina, ella se quedó blanca, el solo grosor de la cabeza ya la hacía estremecerse -Simón para, soy tu tía, sácala de ahí..!- dijo eso pero sin embargo no hizo nada cuando las manos del pequeño se metieron debajo de su blusa y aunque difícilmente agarraron sus tetas, y cuando el empezó a meterla y sacarla el par de centímetros que podía, ella ya tenía los ojos torcidos hacia arriba de placer.

Ellos no estaban siendo precisamente silenciosos, y ya hace rato que habían despertado al hermano menor de simón, primero se dijo que no podía ser lo que por un momento se le ocurrió, pero por mas curiosidad que por otra cosa decidió salir al pasillo y asomarse entre los barandales, lo que miro no tenia

igual, era su tía recargada en la mesa mientras su hermano metiendo su cosa dentro de ella y apretando sus pechos, Simón estar disfrutándolo parecía que quería meter su cosa mas adentro pero no alcanzaba. No podía ver toda la cara de Melissa pero alcanzo a vislumbrar como ella se mordía los labios inferiores.

-Simón.. solo será esta vez... "suspiro nervioso" tienes que prometerlo-

-si, lo prometo, lo prometo!...- respondió con desesperación

-no hagas ruido..! tu hermano esta durmiendo- susurro fuerte entre jadeos

A continuación el niño que se supone estaba durmiendo vio como su tía abría un poco y flexionaba las rodillas para que su trasero llegara mas abajo, ella se llave una mano a la boca para ahogar un gemido mientras el pene del chico llegaba cada vez mas profundo Isaac no sabia porque pero ahora mismo su cosita estaba muy dura y no podía dejar de mirar, por otro lado Simón sintió como su pene fue cubierto lentamente por el paraíso, y una vez podía llegar mas adentro dio 3 fuertes embestidas a su tía antes de que esta le dijera que mejor fueran al sillón, en un principio el no escucho, pero cuando sintió que ella se reincorporaba y se separaba un poco el saco su pene reaccionando a lo que le habían dicho

-Si, al sillón- respondió rápido, se notaba que tenia muchas ansias

cuando lo tuvo a la vista Melissa le dedico un par de segundos a mirar ese pene y lentamente empezó a caminar al sillón, pero de pronto sintió las manos del chico en su cintura empujándola, diciéndole que se apure, siendo empujada se recostó su estomago en el brazo del sillón ambos niños se quedaron boquiabiertos cuando su tía abrió las piernas y paro un poco el trasero

-ya puedes meterla- dijo ella, sabiendo que en esa pose la podría meter entera.

Tras escuchar la petición de Melissa, Simón continuo bombeando su pene en la vagina de la mujer, el tamaño le dificultaba salir por completo pero le facilitaba llegar mas profundo de lo que cualquier otro hombre hubiera llegado en el interior de Melissa y ella lo sabia, jamas había sentido un pene tan enorme perforándola, se sentía culpable, no solo por haber provocado todo eso en su sobrinito, sino ademas de haberle pedido mas, sin lugar a dudas esto era lo peor que había hecho, pero también pensó que quizás esto calmaría los ánimos del nene y tal vez después podría convencerlo de no volver a repetirlo, era lo mejor que podía pensar considerando la situación, todo la tenia tan shockeada y excitada que le sorprendía poder pensar en algo que no fuera la enorme verga de aquel nene que tendría la edad para ser su hijo, Simón por su parte no podía creer que por fin estaba pasando, por fin estaba con una mujer, tantas veces lo había deseado, tantas veces lo había soñado y ahora por fin era realidad y con semejante ejemplar de hembra como lo era su tía, ni siquiera le importaba que fueran parientes, solo sabia que ella era el tipo de mujer que todos, incluso el deseaban y que ahora era suya David observaba silenciosamente toda la escena, no entendía bien lo que estaba pasando pero presentía que el no debería estar viendo eso, pero por alguna razón no podía quitar la mirada y mas sorprendido aun era que su cosita se hubiera puesto enorme mas o menos del tamaño del que la tenia su hermano, por lo que supuso que era normal pero no sabia como hacer para que volviera a la normalidad y claro que no podía pensar claro entre la situación que estaba pasando y la que estaba presenciando, pensó que si los observaba podría ver como hacer que su cosita volviera a su tamaño normal por que se quedo viendo como su hermano metia su cosita dentro de su tía, no entendía el porque pero tal parecía que le dolía mucho a su tía pues esa era la expresión que su cara ponía, lo mas raro era que esta le pedía mas a lo cual su hermano respondía continuando lo que fuera que Simon

estaba haciendo, lo cual David no comprendía del todo y menos comprendía el porque esto le ponía cada vez mas dura y grande su cosita al punto que le dolía, sentía como esta palpitaba fuertemente mientras se le marcaban las venas, el pobre pequeño temió que su cosita fuera a explotar, igual que como se veía la de su hermano al seguir con el extraño juego que hacia con su tía.

Antes de poder darse cuenta David ya estaba masajeando su pequeño pero desarrollado pene por arriba de su pijama, veía como su hermano embestia cada vez mas profundo dentro de su tía Melissa, a ella parecían temblarle las piernas mientras se llevaba las manos a la boca haciendo pequeños sonidos como el de los videos porno, Simón tenia las manos sobre el enorme trasero de la mujer, apretando y jugando con el mientras sacaba y metía su enorme pene, al ver que ella se llevo las manos a la boca para tapar sus gemidos el no pudo evitar querer escucharlos bien, así que dificultosamente se estiro hasta alcanzar los brazos de su tía y empezar a tirarlos levantando un poco su pecho del sillón, claro que Melissa estaba poniendo fuerza en parte para que el pudiera lograr eso, pero era mínima y la intención de el estaba muy marcada.

-Simón, espera... tu hermano.. nos va escuchar- dijo entre gemidos y jadeos con la respiración muy entrecortada; a el no le importo

A pesar de que aun llevaba puesta esa holgada camisa se alcanzaba a notar como rebotaban sus tetas, y ahora se escuchaban los pequeños gemidos de la tía mucho mejor, David no pudo contenerse mas, acariciar su pene se sentía bien, y ver eso lo llevo a sacarlo de su pijama, viendo atentamente aquella escena que no terminaba de comprender, mientras tanto Simón como Melissa se encontraban a punto del orgasmo, estando mas cerca ella.

Melissa hacia un gran esfuerzo por no gritar ante las embestidas de semejante pene que entraba y salia fuertemente de su vagina, pero cada vez era mas difícil, cada vez estaba mas húmeda, cada vez sentía mas caliente su vagina, cada vez estaba mas cerca de sentir el semen hirviendo de su sobrinito, cada vez estaba mas cerca de un orgasmo que la haría gritar y muy posiblemente desmayarse, ¿Quien hubiera imaginado que el mejor sexo que hubiera tenido en mucho tiempo hubiera sido obra de un nene de 12 añitos?, ella jamas lo hubiera pensado ni en sus deseos mas perversos, lo cuales los hubiera tenido o no estaban haciéndose realidad en frente de ella o mas precisamente detrás de ella, mientras aquel niño embestia contra ella a la par que manoseaba su trasero y con algo de dificultad sus tetas que rebotaban, estas ultimas finalmente decidió liberlas de la ultima prenda de ropa que le quedaba puesta, lo que solo hizo que rebotaran mas fuertemente al recibir las embestidas y de ese enorme pero joven pene, finalmente Melissa no pudo aguantar mas al sentir una fuerte orgasmo que no pudo reprimir de ninguna forma y aun menos el grito que soltó y que se escucho por toda la casa, incluyendo por David quien todavía se encontraba en silencio viendo y escuchando todo.

Para este punto David ya había descubierto la masturbación, se la jalaba viendo como su hermano penetraba a su tía, mientras estas gemía, gritaba y tenia espasmos de placer sobre todo en sus piernas, pero Simón no se detenía, a el le faltaba un poco para poder llegar a su tan deseado orgasmo, por lo que el seguía taladrando la vagina de su tía, esta tenia completamente los ojos volteados hacia arriba, con la lengua de fuera mientras hacia sonidos bastantes obscenos sin importarle quien pudiera escucharla, el afortunado niño se acercaba al orgasmo, sus caderas se movían solas y cada vez mas rápido, soltó las muñecas de Melissa y la tomo por la caderas mientras su pene entraba y salía lo mas rápido que podía permitir su cuerpo, la mujer estaba sensible y sentía una combinación de morbo y placer que nunca se había imaginado.

-Espe.. espe.. espera..- decia ella a duras penas

tenia la cara contra la piel de sofá, aun tenia los ojos torcidos y la boca abierta, la saliva le escurría y mojaba el cuero del sillón, finalmente unos segundos antes que el ella tuvo otro orgasmo acompañado de un gran espasmo que la hizo separar mas las piernas y abrir todos los dedos de sus pies, Simon incluso sentia como esa vagina palpitaba y apretaba mas su enorme ereccion, lo ultimo que ella sintio antes de perder la conciencia de puro placer fue como la leche de su sobrino le rellenaba el utero, podia sentir como la cabeza de su pene pegaba contra este e iba llenando lo mas profundo de ella, Simon hundio lo mas profundo que pudo ese monstruo y vio como su tia de repente se quedo muy quieta despues de tanto escandalo, cuando finalmente saco su pene vio como su semen borboteaba fuera de esa rica vagina y grandes gotas de leche escurrian por esas piernas. Movio a su tia mientras le decia que eso estuvo riquisimo pero no hubo respuesta por parte de esta. Mientras david se masturbaba excitadisimo viendo todo esto.

Tras recobrar la conciencia Melissa se desplomo sobre el sillón, cansada pero satisfecha como nunca antes la había dejado un hombre o mas bien un niño, el placer que había sentido no era impedimento para todavía sentir culpa en lo que provoco en su sobrino, ahora no solo lo había provocado sexualmente sino que había tenido sexo con el, con un niño que todavía no entraba a la adolescencia, no podía creer lo que había hecho, quería decirle a Simón que esto no se podía ni se debía repetir pero estaba tan cansada que no podía hablar, solo gemir y respirar entre cortado, Simón por su parte también estaba agotado, ya se había masturbado antes pero esto era otro nivel, algo incomparable, su pene todavía escupía algo de semen mientras observaba como la vagina de su tía seguía soltando aquel liquido blanco, toda aquella escena David la seguía viendo a la par que se masturbaba, ya estaba haciendo algo de ruido al gemir y al masajear su, a estas alturas, cosota, pero nada que los ya cansados amantes pudieran escuchar, David fantaseaba con hacerle lo mismo a su tía, el ni imaginaba que tales deseos eran incestuosos y por tanto prohibidos, pero a esas alturas muy poco le hubieran importado, de hecho tampoco le importaba el hecho de que cada vez estaba haciendo mas ruido, cada vez menos leves, ruido que su hermano ya un poco mas compuesto pudo percibir notando su presencia pero no diciendo nada, solo pensando en que quizás a su hermanito le vendría bien por fin saber que era lo que el le veía a las mujeres